



***Estación Experimental “Dr. Manuel Salvador Yépez”
Hacienda el Torrellero
DCV-UCLA
Sarare, estado Lara***

Por: Prof. Naudy Trujillo Mascia, M.V., M.Sc., Dr.

Coordinador de la Mesa Técnica UCLA “Bases Históricas de los Orígenes de Sarare, estado Lara”
Presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina Veterinaria
Coordinador de la Cátedra de Historia Ética y Deontología de la Medicina Veterinaria
Decanato de Ciencias Veterinarias - Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

Versión Actualizada: Diciembre 2017

©Copyright. Reservados Todos los Derechos

El Torrellero: Hato colonial de gran importancia histórica

La geografía de la zona conocida como las Sabanas del Río Sarare puede resumirse como de transición puesto que comprende sabanas inclinadas y planas originadas en las faldas sureñas de la Fila de Terepaima y de la Serranía de El Altar. Este paisaje provee de un clima agradable además de suelos aluvionales y numerosas fuentes de agua que determinan frondosidad de la vegetación y fertilidad de los suelos, condiciones todas que facilitan la adaptación de cualquier animal. Tales características son justamente la razón para que estas tierras de la zona de Sarare fueran elegidas por los primeros pobladores de Nueva Segovia de Barquisimeto, en la segunda mitad del siglo XVI, para tener sus crías de ganado y posteriormente hayan atraído a colonos que se arraigaron hasta conformar poblaciones estables.

Entre las unidades de producción agropecuaria establecidas tempranamente en las Sabanas de Río Sarare lo que se conocerá eventualmente como el *Hato El Torrellero*, de gran dimensión y también denominado *Hacienda La Cimarronera*. Comprendía antiguamente la *Posesión San Nicolás de Bari*, *Los Potreros de El Torrellero*, *El Coral*, *El Portachuelo* y los cerros La Vieja, El Corozo, El Chivato, Moromoco y El Cacao. Es una unidad de producción antigua y quizás la que ha llegado a ser la de mayor importancia en la zona debido a su antigüedad, extensión volúmenes de producción y al aporte histórico que ha provisto.

Según investigaciones históricas y genealógicas, sus orígenes se remontan a encomiendas o composiciones de tierras de primitivos pobladores europeos de El Tocuyo y Barquisimeto entre los que se encuentra el Capitán Juan de Salas, fundador de poblados en los llanos centroccidentales a inicios del siglo XVII, al que se le adjudicaron indios en estas comarcas donde poseyó posteriormente tierras.

Descendientes de Salas son las familias con el apellido Torrellas, de donde viene el nombre del hato, y cuyo principal exponente es el licenciado, presbítero, cura doctrinero y militar, Andrés Nicolás Torrellas quien fue propietario de la hacienda en el siglo XIX; considerado Prócer de la Independencia, fue Gobernador de la Provincia de Coro, Representante por Barquisimeto al Congreso de Valencia en

1830, Senador de la Diputación Provincial de Barquisimeto en 1832, siendo su sitio de nacimiento disputado por Sarare y por Chorobobo, en el Valle del Turbio. Al estallar el conflicto independentista, Torrellas en principio tomó partido en el bando realista llegando a ser Coronel de los Reales Ejércitos desde 1813 hasta 1821 cuando pasa al bando republicano. Su propiedad de la hacienda se confirma en un mapa de la zona de Sarare datado en 1818 y localizado en el Archivo General de Indias, en que se grafica el itinerario de viaje de la hacienda del Padre Torreyes (sic) hasta Barquisimeto.



Lo cierto es que la familia Torrellas y sus parientes fueron importantes latifundistas representantes de la oligarquía (Conservadora y Liberal) que ostentó, durante buena parte del siglo XIX, poder civil en Sarare y poder militar en la región de Barquisimeto a la par de desarrollar sólidas redes políticas e importante presencia en organismos del Estado en todo el centrooccidente de Venezuela.



Torrellas en su servicio en ambos bandos en confrontación tuvo acciones militares en la zona de Sarare, área declarada por los jefes castrenses como estratégica desde el punto de vista militar dada su ubicación y recursos privilegiados. De hecho, existen razones históricas y documentales para pensar que, por órdenes de Torrellas, ganados provenientes de El Torrellero sirvieron de vitualla para las tropas realistas involucradas en las batallas de Cerritos Blancos, Tierritas Blancas y Araure durante la campaña de 1813; así como que las tropas patriotas procuraron confiscar parte de la gran cantidad de ganado de El Torrellero, sobre todo cuando las tropas de Bolívar y Urdaneta establecieron sus campamentos en la zona de Sarare en la misma época. Tampoco es descabellado pensar que los animales de esta hacienda siguieron abasteciendo la importante plaza de Barquisimeto durante el resto del desarrollo de la Guerra de Independencia hasta 1821; sería ésta la razón por la cual se observan los repetidos intentos de controlar las Sabanas del Río Sarare que siguieron siendo importante escenario de guerrillas, escaramuzas, combates, fusilamientos y prisión, porque temprano jefes patriotas y realistas buscaron asegurar espacios llaneros de vocación agropecuaria como éstos.

Años más tarde, culminadas las acciones de guerra de la independencia y en el marco de los levantamientos armados de milicias y paisanos por el descontento de 1826 que ulteriormente desembocarán en el movimiento separatista de la llamada Gran Colombia, el presbítero Andrés Torrellas, quien había alcanzado desde 1822 el rango de Coronel y estaba retirado del servicio militar activo, tomó parte inicialmente en la revolución alzándose en su hacienda El Torrellero con un grupo de hombres de Sarare.

Sarare vuelve a ser una plaza de obligado control militar durante el siguiente gran conflicto bélico venezolano, la Guerra Larga, la Guerra de los Cinco Años o Guerra Federal como se le conoce, escenificada apenas un poco más de tres décadas después de la independencia. La importancia estratégica como teatro de operaciones, así como zona de descanso y aprovisionamiento de tropas que tuvieron las sabanas de Sarare durante la Guerra de la Independencia y habiéndose desarrollado aun más la producción pecuaria y el comercio ganadero en esta zona en los años iniciales del periodo republicano, fueron factores que determinaron su elección como espacio de acciones militares

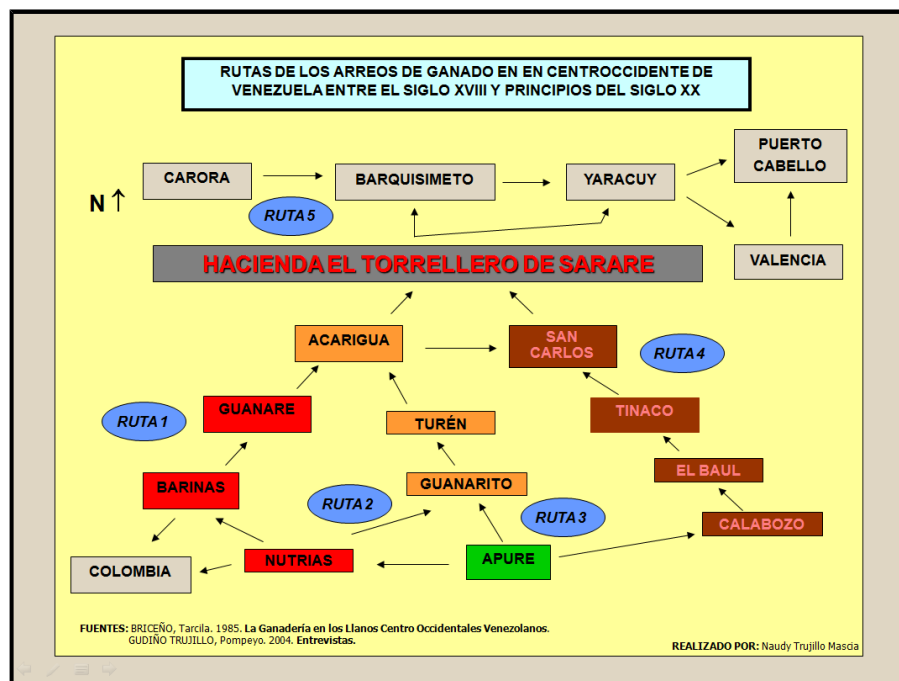
Ya a principios de abril de 1859, las tropas de Ezequiel Zamora toman posición en la zona de Sarare y El Altar comunicando a Barquisimeto con Nirgua, Araure y con San Carlos, desbaratando las líneas de operaciones del Gobierno en la zona, dominando el teatro de las operaciones y aprovechando tales propicias circunstancias para provocar levantamientos en los Cantones limítrofes de esas Provincias. El propio Zamora, quien en 1847 había confesado tener amistades en Sarare posiblemente desarrolladas por relaciones mercantiles de su negocio de pulpería instalado hacia 1838 en Villa de Cura, con el cual se dedicaba además al comercio de ganado y caballos, asedia personalmente la estratégica zona de Sarare en donde sus tropas extraen ganados para su soporte logístico, muy seguramente animales de El Torrellero por ser de las fincas de mayor importancia y por ser propiedad de quienes la revolución consideraba latifundistas oligarcas que además habían tomado partido en el centralismo. Mas aun cuando en Sarare Zamora sumó mas adeptos, algunos de los cuales en el mismo mes de abril de 1859 en Sarare se les siguió causa por ser desafectos al Gobierno constituido y haber solicitado plaza en la

revolución armada del Caudillo Zamora y habiéndoseles sido comprobados dichos delitos fueron sometidos a prisión.

Durante la Guerra Federal, Torrellas toma partido con el gobierno y comanda fuerzas en contra de los federalistas. También sus tres sobrinos, el Licenciado Andrés Alvizú, el General Nicolás Torrellas y el Coronel Daniel Torrellas, se declararon centralistas; los dos militares vieron acción en la Federación en ese bando en la zona de Yaracuy y Barquisimeto.

El sacerdote y militar Torrellas muere en 1864 en casa de su sobrino el Licenciado Andrés Alvizú Torrellas, quien además lo hereda. Alvizú es un político prominente de la segunda mitad del siglo XIX venezolano quien además de propietario de El Torrellero, fue abogado, jurisconsulto, periodista, Constituyente en 1830, asesor del Congreso Nacional en 1835, 1836 y 1847 y Jefe del Cantón Barquisimeto en 1835 y 1847. Se considera como la persona que trajo la primera imprenta a Barquisimeto con la cual editó algunos periódicos.

En las últimas décadas XIX, el hato El Torrellero permanece como propiedad de los herederos de Alvizú y luego de algunos personajes destacados como comerciantes de ganado, tiempo en cual sigue siendo referencia en la cría de ganado; no obstante, se observa un cambio de patrón tecnológico de la producción, ya que debido a la disminución dramática de los rebaños sarareños, a consecuencia de las conflagraciones bélicas decimonónicas venezolanas, se comenzó a combinar la cría de rebaños propios con la utilización de sus extensos potreros de pasto natural como estancias de ganado proveniente de los llanos centrales y occidentales. Con este fin se hicieron converger en Sarare cuatro rutas de arreo que los Llanos Centrales y Occidentales del país y proveían de los animales destinados al descanso, ceba y posterior comercialización en los mercados circunvecinos a Barquisimeto.

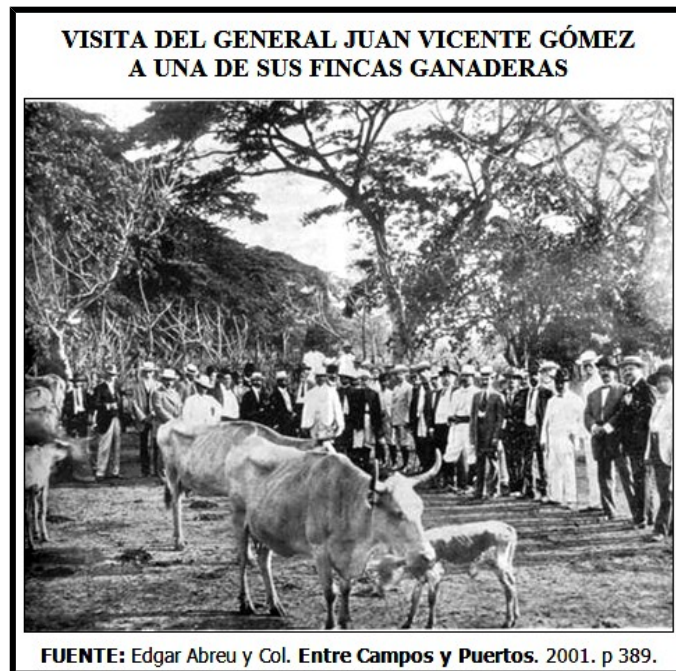


A principios del siglo XX es vendido a otros conocidos ganaderos larenses y luego el Presidente Juan Vicente Gómez lo adquiere en 1914, permitiendo un avance adicional de la cría y ceba en la zona de Sarare a consecuencia del espaldarazo del Benemérito a la actividad.

Gómez, consabido productor y comerciante ganadero antes que militar y co-líder, junto a Cipriano Castro, de la Revolución Restauradora, expandió notablemente su negocio durante el ejercicio de su magistratura. Así, la decisión de de adquirir El Torrellero seguiría planes preconcebidos que lo llevaron eventualmente a monopolizar tierras y la actividad de la compra-venta, en las grandes ciudades, de ganado traído del llano, fundamentalmente de Apure, Barinas y Guárico, y engordado en fincas estratégicamente ubicadas en la zona del llamado piedemonte como Aragua, Carabobo, Cojedes, Lara y Portuguesa.

De hecho, ese fue justamente el negocio de Gómez en El Torrellero; compra de ganado llanero para su levante en una zona con condiciones climáticas y de pastos excelentes como las Sabanas de Sarare, donde la ganancia de peso era mayor, proporcionándole una mayor rentabilidad al ser enviados los animales a los cercanos mercados de Barquisimeto y el Estado Yaracuy sin la merma, cansancio y con frecuencia muerte, que producía en los animales el largo viaje sin escala desde el Llano.

La siguiente foto muestra una visita del Presidente Juan Vicente Gómez en 1909 a una de sus fincas ubicadas cerca de Maracay, una práctica que le era común; por esto, se puede pensar que en algún momento de los diez años que Gómez fue propietario de El Torrellero pudo haberla visitado aunque no se hayan encontrado aun registros que lo confirmen.



Por otro lado, es menester mencionar la presencia, durante todo el tercio medio del siglo XX, de ganaderos de rancia estirpe caroreña en la comarca sarareña que fueron en algún momento propietarios de El Torrellero, destacándose los hermanos Miguel y Fabián Bravo Riera, quienes aun instalados en la zona de Sarare y Acarigua, seguían vinculados a Carora, familiar, social y mercantilmente. Con esta

presencia, de alguna manera, la actividad pecuaria de las Sabanas del Río Sarare debió ser impactada por la filosofía caroreña del trabajo ganadero; misma que propició el notorio éxito logrado tras la experimentación por parte de ganaderos de Carora en los cruces genéticos de bovinos en de la zona, entre ellos el ganado llamado Criollo Amarillo de Quebrada Arriba, con animales de razas Holstein, Jersey y Pardo Suizo que comenzaban a ser importados a principios del siglo XX y que sentaron las bases de la formación de lo que hoy se conoce como *Ganado Raza Carora*, raza lechera tropical orgullo larense y nacional.

Tradición de Propiedad de la HACIENDA EL TORRELLERO			
AÑO	PROPIETARIO	PROCEDENCIA	VOCACIÓN
1986 - ACTUAL	UCLA-DCV	BARQUISIMETO	GANADERÍA
1966 - 1986	IAN	CARACAS	
1953 - 1966	IGNACIO ANZOLA	BARQUISIMETO	
1937 - 1966	MARIA TERESA VIACABA DE BRAVO RIERA	SARARE	
1936 - 1937	FABIÁN BRAVO RIERA	CARORA	
1934 - 1936	MIGUEL BRAVO RIERA		
1924 - 1934	GRAL. ARGENIS ASUAJE	BARQUISIMETO	
1914 - 1924	GRAL. JUAN VICENTE GÓMEZ (PDTE. DE VZLA.)	MARACAY	
1907 - 1914	GRAL. EMILIO RIVAS	CARACAS	
1901 - 1914	MALAQUIAS VÁSQUEZ	CABUDARE	
1887 - 1901	LEONIDAS VÁSQUEZ		
1880 - 1887	CARLOS, ANDRÉS EMILIO Y TERESA ALVIZU GUEVARA		
1864 - 1880	LIC. ANDRÉS GUILLERMO ALVIZU TORRELLAS	SARARE	
1815 - 1864	PRESBITERO Y TENIENTE ANDRÉS NICOLÁS TORRELLAS		
1560's - 1815	ENCOMENDEROS ¿?		

FUENTE: Documentos del Registro Subalterno Municipio Palavecino, Estado Lara
ELABORADO POR: Naudy Trujillo Mascia

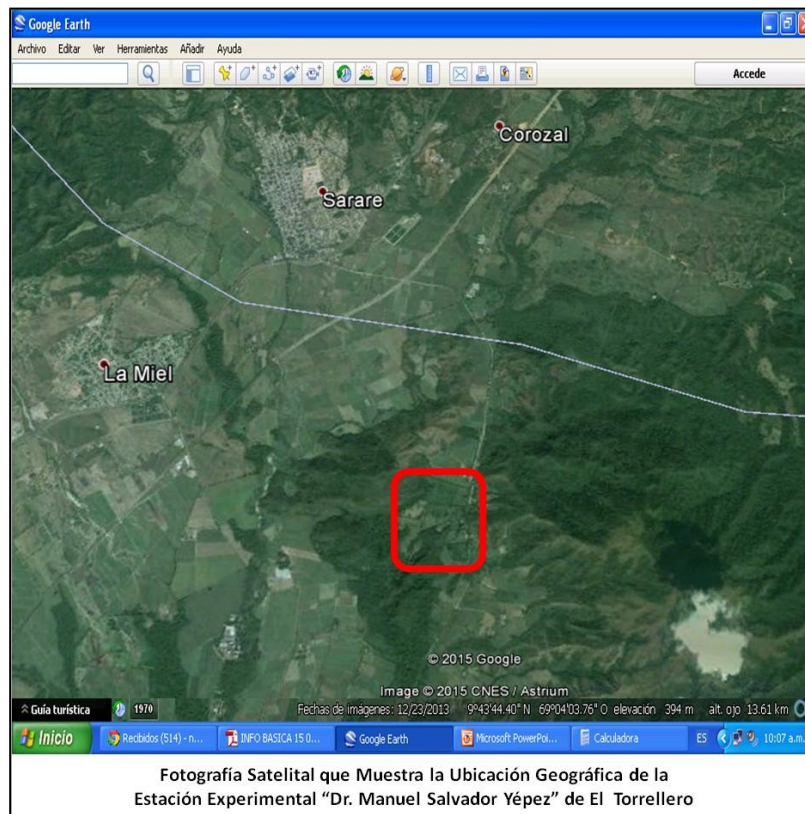
La Estación Experimental Universitaria

Durante el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964) y en el marco de su plan de Reforma Agraria, el Instituto Agrario Nacional (IAN) adquirió el Hato El Torrellero de alrededor de tres mil hectáreas que durante todo el siglo XIX y parte del XX se habían mantenido con unos linderos sin definición exacta que lo hacían simplemente delimitar con el pueblo de Agua Blanca, el pueblo de Sarare, las sabanas de Las Manzanitas y las cumbres de los cerros, suponemos refiriéndose a Moromoco y El Cacao, y el río Sarare. La intención del IAN era abolir el latifundio a partir del parcelamiento y reparto de todos sus terrenos entre pequeños productores, además de propiciar la creación de empresas y asentamientos campesinos.

Este evento coincidió con el proceso de establecimiento en el estado Lara del Centro Experimental de Estudios Superiores (CEDES), célula primigenia de lo que es hoy la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) que nació con tres carreras: medicina (1962) y luego ingeniería agronómica y medicina veterinaria (1963); teniendo esta última un plan de creación con una serie de núcleos distribuidos en toda la región para propulsar el desarrollo pecuario. En tal sentido, siendo la Hacienda El Torrellero la explotación con mayor tradición pecuaria en Sarare, la zona llanera del

estado Lara, no fue difícil su escogencia como sede de una dependencia universitaria, dado que su vocación y ubicación hacían verdaderamente justificada y estratégica tanto su existencia como su permanencia.

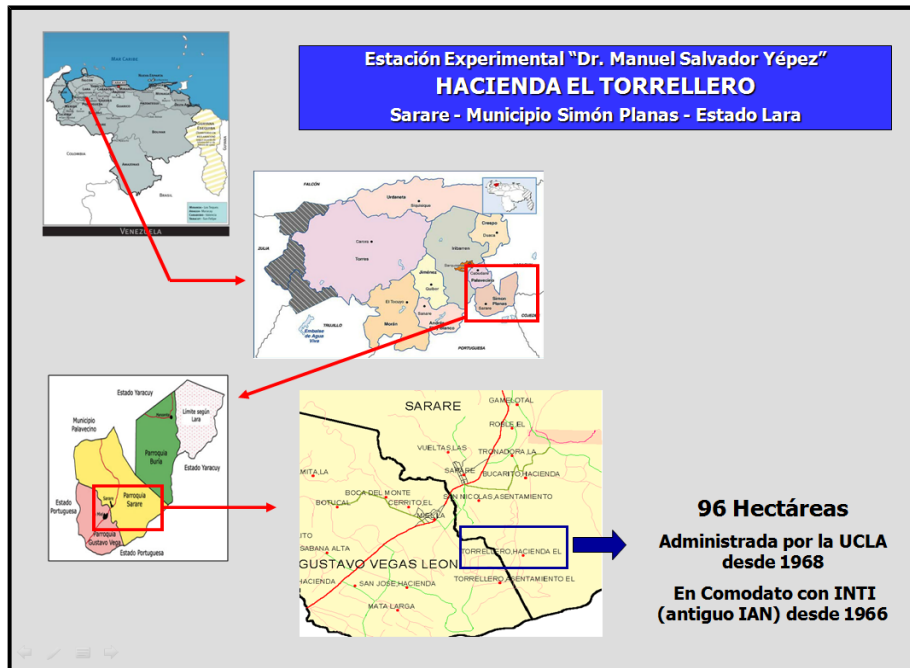
Así, el gobierno nacional le adjudicó, en noviembre de 1966, bajo la figura de comodato a la naciente universidad de centrooccidente para desarrollar sus planes académicos en el campo agropecuario, la vieja casona y 95,7 hectáreas en el centro de la finca, consistentes en unas 40 hectáreas productivas aledañas y otras tantas que constituyen un semicírculo circundante de reserva de flora y fauna, que en su conjunto se denominaron Hacienda El Torrellero, conservando así su antiguo nombre.



Fotografía Satelital que Muestra la Ubicación Geográfica de la Estación Experimental "Dr. Manuel Salvador Yépez" de El Torrellero

Este convenio de comodato establecido con la hoy UCLA completó una de las metas fundacionales de esta institución de educación superior, a través de su Escuela (hoy Decanato) de Ciencias Veterinarias, como lo era el establecer una unidad académico-productiva, una verdadera aula y laboratorio a cielo abierto para la promoción, la docencia, la investigación, el estudio y la extensión de la producción bovina.

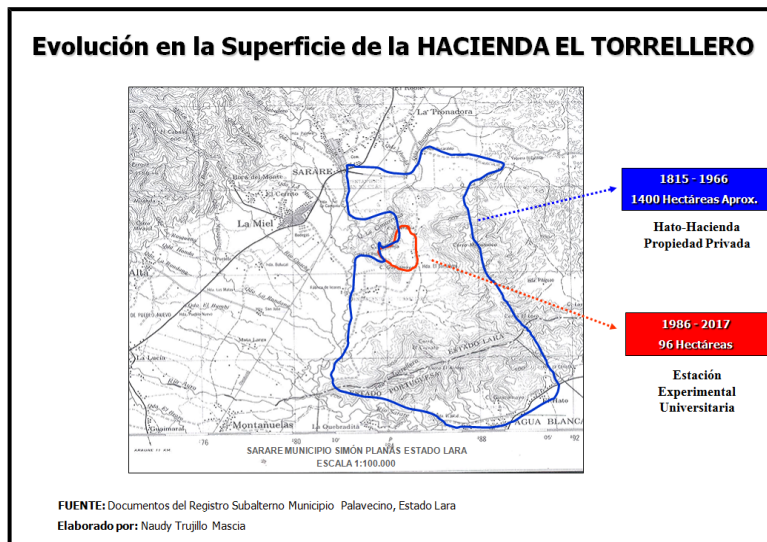
Aunque el eje central de la Estación Experimental hayan sido los bovinos de doble propósito, en el transcurrir de los años se han realizado ensayos con bovinos de carne así como con ovinos y caprinos. Además, manteniendo el triple objetivo básico universitario de la docencia, investigación y extensión, se ha buscado la diversificación con otros rubros animales como el piscícola de consumo y de fines ornamentales, el avícola, la producción de lombrices y los pequeños zocriaderos de especies autóctonas.



Hacia 1985 se le adjudica a la Estación Experimental, ubicada en la Hacienda El Torrellero el eponimato del Dr. Manuel Salvador Yépez, como homenaje, luego de su trágico fallecimiento, al que otrora fuera profesor, investigador y hasta Director de la Escuela de Ciencias Veterinarias en el período 1971-1975.



La casa de la antigua Hacienda “El Torrellero”, hoy Estación Experimental “Dr. Manuel Salvador Yépez” del DCV-UCLA, fue declarada por el Instituto de Patrimonio Cultural como Bien de Interés Cultural de la Nación mediante Declaratoria N° 003-05, de fecha 20 de febrero de 2005, publicada en Gaceta Oficial número 38.234, de fecha 22 de julio de 2005.



Baluartes y sustento estratégico primordial del DCV-UCLA

En el año 2006, el Consejo de Decanato del DCV-UCLA aprobó el documento denominado *Lineamientos Estratégicos de la Estación Experimental Dr. Manuel Salvador Yépez de El Torrellero*, los cuales procuran mantenerla como modelo en cuanto a tecnología y administración con una alta productividad; afianzándose así su condición de baluarte académico, educativo, investigativo, de extensión y de gestión del DCV-UCLA.

Uno de los principales aspectos de este documento es la declaración de que la orientación central de la Estación Experimental “Dr. Manuel Salvador Yépez” del DCV-UCLA es funcionar como un centro académico de investigación y extensión para la cría de de alta genética de producción bovina de doble propósito a través del Ganado Carora, patrimonio cultural, científico, tecnológico e histórico del estado Lara. Tal directriz cumple con el objetivo de la discrecionalidad sobre la orientación productiva de la estación que habían mostrado sus Coordinadores en los últimos años; además de esta forma regresa el influjo de la ganadería caroreña a la zona de Sarare.



Ejemplar de Ganado Carora de la UCLA en la Estación Experimental El Torrellero

Cumpliendo con estos lineamientos, El Torrellero sustenta académicamente, en docencia, investigación y extensión, casi en un 80% la formación de los Médicos Veterinarios y TSU Agropecuarios que cursan estudios en la institución, su principal producto, a la par que pone anualmente a disposición de pequeños y medianos productores agropecuarios, por subasta o venta, Becerros de Raza Carora con alta calidad genética destinados a la mejora de los rebaños y por supuesto de la producción, contribuyendo en ambos casos al logro y avance de la seguridad agroalimentaria de la nación.

Los animales producto de la Estación Experimental Dr. Manuel Salvador Yépez de El Torrellero son presentados en las principales ferias agropecuarias de la región por estudiantes del Programa de Medicina Veterinaria, lo que le permite a la sociedad evidenciar el producto de la acción diaria del nuestro personal y nuestros estudiantes.

Además, en El Torrellero se desarrollan variados programas de producción, investigación e innovación en las áreas de productos y subproductos animales, forrajicultura, producción de soya tropicalizada y maquinaria agrícola; muchos de ellos en asociación estratégica con gremios y comunidades de productores agropecuarios, organizaciones comunales, empresas agroindustriales nacionales y extranjeras, organismos nacionales e internacionales de promoción de la producción agropecuaria y con instituciones universitarias y de investigación venezolanas y foráneas.

La Estación Experimental El Torrellero ha sido locación de numerosos programas de TV regionales y nacionales que abordan la temática agropecuaria así como sede de innumerables actividades de extensión como días de campo, giras, charlas y demostración de experiencias que han servido para contribuir al realce de la producción nacional en aras de la tan anhelada soberanía agroalimentaria.

También se proyectan y ejecutan acciones en cuanto al rescate, preservación y uso racional del patrimonio histórico de la estación, a la adecuación para el aprovechamiento de espacios en actividades con fines educativo y de esparcimiento como el turismo patrimonial e histórico, el agroturismo, turismo deportivo y el ecoturismo y el desarrollo de programas de propulsión del desarrollo integral sustentable en las comunidades y los productores vecinos; teniendo siempre como norte principalmente el desarrollo de Sarare, la capital de Simón Planas que le aloja geográficamente, y del resto del Municipio.

En 2011, el Instituto Nacional de Tierras INTI (Antiguo IAN) renueva el comodato, por 30 años más, de El Torrellero con el propósito de que el DCV-UCLA extendiese el funcionamiento de la Estación Experimental Dr. Manuel Salvador Yépez y continuara, como desde hace casi seis décadas, cumpliendo el quintuple rol de: a) entrenar y producir médicos veterinarios que alimenten y atiendan la salud pública de la nación; b) generar nuevos conocimientos, especialmente en la estratégica ganadería Carora, orgullo nacional; c) proteger la integridad y la tradición de una hacienda con más de 400 años de historia; d) impactar el desarrollo socio-económico-cultural de la población de Sarare y de todo el estado Lara; y e) contribuir a la salvaguarda del símbolo natural de la capital de Municipio Simón Planas, el Cerro de la Vieja, y sus áreas colindantes que son gran reservorio de riquezas naturales de minerales, fauna y flora, así como escenario de elementos arqueológicos, antropológicos y espeleológicos de incommensurable valor, y todos aun en pleno estudio.